

dos en un triste y fatal estado. Mas de media hora estuvimos en un caos, viéndose inundadas nuestras casas; momentos hubo, en que la poblacion parecia no estar habitada; se cerraron las puertas y consternados los vecinos, subian á los primeros pisos para salvarse de la corriente que principiaba á causar estragos.

Nuestras plazas y calles se convirtieron en grandes lagos, de tal manera que bien puede asegurarse, que á no ser por la posicion geográfica de nuestra villa, habíamos de sufrir perjuicios considerables.

Las corrientes de la sierra de Pinós, la de Capuchinos y camino viejo de Francia, conocido por *Patirem*, eran imponentes, arrastrando cuanto hallaban á su paso, en su mayor parte, grandes cantidades de uva, destrozo de la piedra que nos azotaba.

Por la línea de Francia era más fuerte si cabe la corriente; viéndose inundados los terrenos inmediatos á la estacion, de manera que en muchas partes llegó el agua á alcanzar más de un metro, la que por la carrera vertiginosa que llevaba, se hacia más alarmante. En suma, á no ser por el pronunciado desnivel que guardan las aguas en nuestra villa, habíamos de sufrir un día de luto.

En muchas partes el espesor de la piedra subia unos ocho centímetros, siendo las mas de ellas del tamaño de huevos de palomo y aun algunas alcanzaron mayor dimension.

Nuestra comarca está en estado tristísimo y conviene, por lo tanto, que los hombres de gobierno y principalmente nuestros representantes en Cortes y provinciales, se preocupen un poco de ello, para reparar en lo que posible sea las desgracias que á esta tierra afligen.

Entendemos que una de las principales medidas, seria interesar al gobierno á fin de recabar del mismo las concesiones necesarias, para librar á nuestros pobres agricultores del pago, á lo menos por un año, de contribucion territorial.

Esta es nuestra opinion, y creemos que los hombres de valer de la comarca, deberian interponer toda su influencia, á fin de hacer llegar á las esferas del gobierno tan justa peticion.



Solemnísimas fueron las fiestas con que la Asociacion de S. Luis Gonzaga honró á su tutelar patron el domingo pasado; pero lo que de un modo especial sobresalió, fueron los divinos oficios celebrados en nuestra iglesia parroquial y la velada que por la noche se efectuó en el Centro Católico.

Resultaron una verdadera solemnidad los divinos oficios no solo por la concurrencia numerosísima que á ellos asistió, sino tambien por lo que respecta á la parte de música y canto. Los cantantes é instrumentos

de cuerda venidos de la vecina capital, junto con los acordes del piano y armonium, producian un hermoso efecto, de tal manera, que bien puede afirmarse, fué aquel el acto de esta naturaleza que con mas lucimiento y acierto hemos visto verificarse en nuestra villa. El Rdo. D. Luis Marich, á cuyo cargo corrió el sermon, tuvo periodos muy elocuentes haciendo el panegirico del ilustre santo de los Gonzagas.

Del buen éxito de la velada verificada en el Centro Católico, pueden envanecerse los aprovechados y laboriosos juvenes de la Asociacion de S. Luis, así como tambien sus muy dignos organizadores. Sentimos no disponer de mas espacio para detallarla; solo sí, haremos mención del precioso Himno á S. Luis y de los justos y unánimes aplausos que sus autores se conquistaron.



Otro periódico ha salido á luz el domingo último con el título de *La Discusion*. Batallador, á lo que parece, viene el nuevo colega; diversos ideales, por lo tanto, persigue que nosotros; así y todo, nos tendrá á su lado siempre que no se trate de asuntos con miras políticas, del mismo modo que estaremos con quien, sea periódico ó agrupacion y de la índole que fueren, mientras no se propongan otra cosa que el bien moral y material de nuestra querida villa.

Le agradecemos el saludo que á la prensa dirige y con él establecemos gustosos el cambio.



El lunes de la semana pasada fueron unidos en indisoluble lazo, nuestro particular amigo el inteligente compositor y maestro de capilla de esta iglesia parroquial D. Manuel Glauadell, con la agraciada joven Felicia Torras.

Muchas felicidades deseamos á los desposados.



*La Veu de Catalunya*, excelente revista semanal que se publica en Barcelona, contiene el siguiente suelto en el número correspondiente al 23 de Julio:

«Ha començat à veure la llum pública un nou setmanari, *El Escudo de Granollers*, que apareixerà en aquella vila cada diumenge. Pe 'l nombre que hem rebut, escrit en bona part en nostra llengua, pensám que defensarà la causa regionalista. Si aixís fos, desitjaríam veure 'l escrit tot ell, títol y tot, en catalá que es com parlan tots los vallesans.

De totes maneres li desitjám molts anys de vida.»

Después de manifestar nuestro reconocimiento á tan importante periódico por la inmerecida atencion que con nosotros ha tenido, nos cabe decir cuatro palabras á guisa de esplicacion á todos cuantos nos leen.